



NOVENA A SAN JOSE ALLAMANO



ROMA

NOVENA A SAN JOSE ALLAMANO

Día 1: Confianza ilimitada en la bondad de Dios



«Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; Llamad, y se os abrirá; porque quien pide, recibe, quien busca encuentra y al que llama se le abrirá» (Mt 7,7-8).

A lo largo de su vida, san José Allamano experimentó tu amor misericordioso y nos anima a orar con gran confianza, sin «temor de no obtener lo que pedimos» (cf. Conf. MC, I, 129), porque «todo lo concedes a los que confían en ti» (cf. Conf. IMC, I,

456; Conf. MC, III, 310). Con firme esperanza y coraje filial, nos dirigimos a tu paterna benevolencia y, por intercesión de tu fiel Siervo, te pedimos la gracia de ...

Como hijos de la Iglesia, te pedimos que envíes muchos obreros a tu viña para que lleven tu palabra de salvación hasta los confines de la tierra (cf. Hch. 1, 8). Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Padre nuestro, Ave María, Gloria al Padre.

San José Allamano: ruega por nosotros

Santísima Virgen Consolata, ruega por nosotros.

Oración.

Oh, Dios, fuente de todo bien, te damos gracias, por haber dado a la Iglesia y al mundo a san José Allamano, disponible en el servicio a tu pueblo, se consagro con humildad y sabiduría, como Rector del Santuario de la Consolata, convirtiéndose en padre y guía de familias consagradas a la Misión, para que, en nombre de la Virgen María, dieran testimonio en el mundo de Jesús el Salvador. Por esto te pedimos que, siguiendo su ejemplo de santidad cotidiana, colaboremos también nosotros en el anuncio del Evangelio, para que todos tengan plenitud de vida y concédenos, Señor, lo que te pedimos por su intercesión. Amén



Día 9: Hágase tu santa voluntad Señor.



«Así que también vosotros estáis tristes ahora; Pero volveré a veros, y se alegrará vuestro corazón, y nadie os podrá quitar la alegría. Aquel día ya no me preguntareis nada» (Jn. 16,22-23).

Oh, Padre, Dios nuestro, san José Allamano, a imitación de tu Hijo amado, hizo siempre las cosas que te agradan (cf. Jn 8, 29) y nos enseña que «tú intervienes en todas las cosas, incluso en las más pequeñas y las gobiernas para nuestro bien, pidiéndonos que nos sometamos cordialmente a tus amorosas disposiciones» (cf. Conf. IMC II, 341; Conf. MC II, 447). Al tiempo que reafirmamos nuestra plena disponibilidad para cumplir cordialmente tu santa voluntad, no dudamos en seguir pidiéndote, con confianza inquebrantable, que nos concedas la gracia de...

Con la fuerza de nuestra fe cristiana, te rogamos que toda la familia humana reconozca en Cristo al único Salvador, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo por los siglos de los siglos (cf. Jn 4, 42). Amén.

Padre nuestro, Ave María, Gloria al Padre.

San José Allamano: ruega por nosotros

Santísima Virgen Consolata, ruega por nosotros.

Día 2: Confiar en Dios que nos quiere ayudar



«Así que, cuando oréis, no malgastéis palabras como los paganos que piensan que pueden ser escuchados con palabras [...].

Vuestro Padre sabe lo que os falta incluso antes de que se lo pidáis» (Mt 6,7-8).

Dios Padre nuestro, san José Allamano comprendió bien tu paternal cuidado por todos tus hijos e hijas, y nos asegura «que quien confía en ti jamás

será avergonzado» (cf. Conf. IMC, II, 157), porque «tú puedes, sabes y quieres ayudarnos» (cf. Conf. IMC, II, 157; III, 267). Animados por estas palabras, nos dirigimos con plena confianza a tu bondad sin límites y, por intercesión de tu Siervo fiel, te pedimos la gracia de ...

En nombre de todos los que creen en ti, te suplicamos que extiendas tu Reino de amor y de paz a todas las partes del mundo (cf. Mt 24, 14). Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Padre nuestro, Ave María, Gloria al Padre.

San José Allamano: ruega por nosotros

Santísima Virgen Consolata, ruega por nosotros.

Día 3: Esperanza en la Providencia del Padre



«Mirad las aves del cielo: no siembran, ni cosechan, ni recogen en graneros, y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas?» (Mt 6, 26).

Dios Padre providente, san José Allamano experimentó concretamente tu ayuda todos los días de su vida, y nos asegura «no esperar nunca demasiado de tu Providencia» (cf. Conf. IMC, II, 157, 339), porque «tú que alimentas a las aves, seguramente nos alimentarás también a nosotros abundantemente» (cf. Conf. IMC, III, 188)». Nos

dirigimos a ti con la certeza de que estás siempre cerca y atento a nuestras necesidades y, por intercesión de tu fiel Siervo, te pedimos con filial confianza la gracia de...

En unión con todos los bautizados, te pedimos que tu Iglesia se difunda y crezca entre todos los pueblos y, como levadura escondida, los transforme con la fuerza del Evangelio (cf. Lc 13, 20-21). Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Padre nuestro, Ave María, Gloria al Padre.

San José Allamano: ruega por nosotros

Santísima Virgen Consolata, ruega por nosotros.

Día 8: Esperar contra toda esperanza.



“No os inquietéis diciendo: ¿Qué comeremos? ¿Qué beberemos? ¿Qué nos pondremos? Vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de estas cosas [...]. Así que no os preocupéis por el mañana” (Mt 6,33-34).

Oh, Padre, maravilloso en tus dones, San José Allamano, supo esperar contra toda esperanza, incluso en las circunstancias más difíciles de su vida, (cf. Rm 4, 18) y nos recomienda «ensanchar el corazón a una esperanza viva, a una superesperanza, porque cuando esperamos poco, hacemos

mal delante de ti» (cf. VS, 232), que eres bondad infinita. Siguiendo tu admirable ejemplo, queremos mostrarte nuestra inquebrantable confianza en tu paterna generosidad y, por intercesión de tu fiel Siervo, te pedimos la gracia de...

Convencidos de que quieres que «todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad» (cf. 1 Tim 2, 4), te suplicamos que envíes la luz del Espíritu, para que «toda lengua proclame que Jesucristo es el Señor» (Flp 2, 11).

Padre nuestro, Ave María, Gloria al Padre.

San José Allamano: ruega por nosotros

Santísima Virgen Consolata, ruega por nosotros.

Día 7: De la fe, la audacia de pedir.



«Si tienes fe y no dudas [...] aunque le digas a esta montaña: Levántate de ahí y tírate al mar, así sucederá. Y todo lo que pidáis con fe en la oración, lo obtendréis» (Mt 21,21)

Oh, Padre, atento a las suplicas de tus hijos, san José Allamano mostró siempre una perseverancia constante para obtener tu ayuda. Nos enseña que «para obtener las gracias, hay que pedir las con mucha fe, con esa audacia y confianza que obran milagros» (Conf. MC, III, 314, 316), y nos anima con estas admirables palabras: «Ánimo siempre, adelante en el Señor» (cf. *Pietre vive*, 88). Animados por su enseñanza, nos dirigimos a ti, confiados en tu amoroso cuidado por nosotros y, por intercesión de tu fiel Siervo, te pedimos la gracia de...

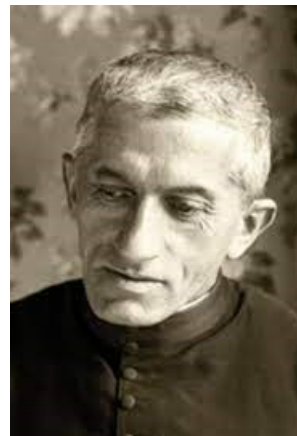
En nombre de los hombres de buena voluntad, te pedimos que reúnas a tus hijos e hijas dispersos, de Oriente y Occidente, y los reúnas a la mesa en tu Reino (Mt 8,11). Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Padre nuestro, Ave María, Gloria al Padre.

San José Allamano: Ruega por nosotros

Santísima Virgen Consolata, ruega por nosotros.

Día 4: Confiemos en Dios sin miedo



«Si pedís algo al Padre en mi nombre, él os lo dará [...]». Pedid y recibiréis, para que vuestra alegría sea plena» (Jn 16,23-24).

Padre fiel a sus promesas, San José Allamano confió siempre en ti, que eres siempre atento a tus criaturas, y nos recomienda que «pongamos todo en tus manos, sin miedo, para que nunca dejes la obra a medio hacer» (Conf. MC, I, 52) y no defraudes las esperanzas que tus hijos depositan en ti. Animados por esta certeza y seguros de que no dejarás sin respuesta nuestras súplicas, nos encomendamos totalmente a ti y, por intercesión de tu fiel Siervo, te pedimos la gracia de...

En comunión con la Iglesia misionera, te pedimos que tu Hijo, a quien has enviado para que el mundo se salve (cf. Jn 3,17), sea reconocido por todos los hombres como el Buen Pastor y que llegue pronto el tiempo en que haya un solo rebaño, y un solo pastor en la tierra (cf. Jn 10,16).

Padre nuestro, Ave María, Gloria al Padre.

San José Allamano: ruega por nosotros

Santísima Virgen Consolata, ruega por nosotros.

Día 5: En el Señor he esperado



«¿No se venden cinco gorriones por dos centavos? Pero ni uno solo de ellos es olvidado ante Dios. Hasta los cabellos de vuestra cabeza están todos contados. No tengáis miedo, porque valéis más que muchos pajarillos» (Lc 12,6-7).

Padre, solícito por nuestro bien, san José Allamano nunca dejó de esperar tu ayuda en cada necesidad y nos exhortaba a «hacer frecuentes actos de confianza en tu amor» (cf. Conf. IMC, III, 267), «sin desanimarnos, aun-

que no lo consigamos todo» (cf. Conf. IMC, II, 339), o «si a veces nos haces esperar, para tratar de recordarnos que somos pobres (cf. VS, 243). Con esta convicción en el corazón, te expresamos nuestra eterna confianza en tu corazón de Padre y, por intercesión de tu Siervo fiel, te pedimos la gracia de...

Por los que aún no te conocen, te pedimos que sostengas a quienes anuncian el Evangelio, para que tu santo nombre sea conocido e invocado en toda la tierra (cf. Hch 2, 21).

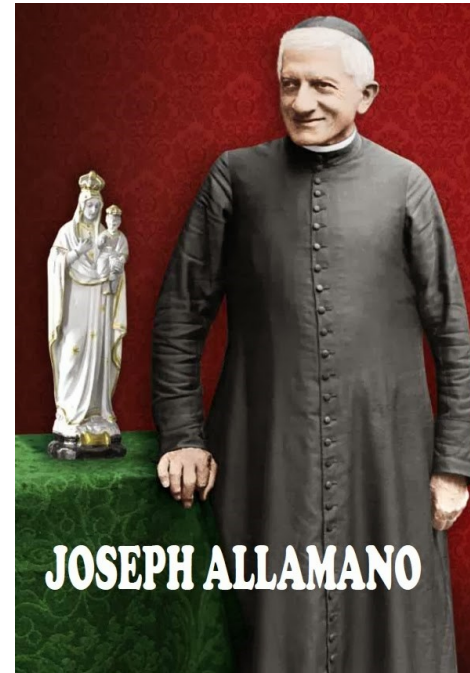
Padre nuestro, Ave María, Gloria al Padre.

San José Allamano: ruega por nosotros

Santísima Virgen Consolata, ruega por nosotros.



Día 6: Creo en la bondad del Señor



«Si vosotros, que sois malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¡cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará cosas buenas a los que se las pidan!» (Mt 7,11).

Padre bueno, san José Allamano vio que tu magnificencia es siempre sobreabundante y nos asegura que «te agrada tanto que creamos en tu bondad» (SV, 232; Pietre vive, 44), sabiendo «elevarnos a ti, incluso en las cosas más pequeñas, y confiar sólo en ti, cualquiera que sea el curso de los acontecimientos» (SV, 244). Seguros de tu generosidad, nos presentamos a ti que eres infinitamente bueno y, por intercesión de tu Siervo fiel, te pedimos la

gracia de...

A imitación de tu Hijo, que, siendo de naturaleza divina, se despojó de sí mismo y se hizo siervo, obediente hasta la muerte de cruz (cf. Flp 2, 7-8), la Iglesia se comprometa cada vez más con los que sufren la pobreza, la guerra y toda clase de injusticia.

Padre nuestro, Ave María, Gloria al Padre.

San José Allamano: ruega por nosotros

Santísima Virgen Consolata, ruega por nosotros.